

PASCUA 2012



**DELEGACIÓN DE LITURGIA
Y
ESPIRITUALIDAD**

LA CINCUENTENA PASCUAL

Gracias al esfuerzo renovador del movimiento litúrgico moderno y del Concilio Vaticano II, la Cincuentena ha recuperado sus grandes ejes tradicionales, y se presenta como un gran domingo que celebra el misterio de Cristo glorificado: tiempo de alegría e imagen del reino futuro.

La Cincuentena es, en primer lugar, un todo, no una serie de misterios fragmentados. Como señaló Tertuliano y repitieron después otros escritores eclesiásticos, la Pascua cristiana se prolonga cincuenta días, durante los cuales la Iglesia celebra el misterio de la glorificación total de Cristo, que se inicia con su Resurrección y se consuma con el envío del Espíritu tras su Ascensión a la derecha del Padre.

CELEBRACIÓN EN LA LITURGIA Y EN LA VIDA

Este misterio de glorificación de Cristo produce una inefable alegría en la Iglesia, porque es el reencuentro nupcial de la Esposa con su Esposo, convertido en Señor del universo con su Ascensión al cielo y presente, a la vez, en la historia como salvador y restaurador por la fuerza irresistible del Espíritu.

Esta comunión sacramental entre la Iglesia y Cristo plenamente glorificado, comporta una experiencia mística de la vida futura, de la que la celebración litúrgica es su verdadero marco al ser una participación en la gloria del Resucitado que afecta a todas las dimensiones de la existencia cristiana y posibilita una real comunión vital con el Padre, mediante el Espíritu. De este modo, la Pascua no queda encerrada en el espacio cultural-temporal de la Cincuentena, sino que se extiende a todos los instantes de la vida del cristiano, para quien cualquier época del año es Pascua en sentido teológico. Ciertamente esta experiencia del reino futuro no es perfecta ni definitiva, dada la provisionalidad que imprime el carácter terreno y peregrinante de la Iglesia; pero es una verdadera participación, aunque incoada y en prenda.

Este misterio está en el origen de una tradición que se remonta al siglo II, según la cual la Cincuentena es como un “gran domingo”, pues los cincuenta días pascuales son como un solo día, un gran “día octavo” imagen y anticipación del día definitivo.

La teología unitaria de la Cincuentena no impide distinguir en ella los siguientes elementos estructurales: el Domingo de Resurrección y la Octava de Pascua, los domingos y ferias pascuales, la Ascensión y Pentecostés.

(Cf. ABAD IBAÑEZ, J.A., *La Celebración del Misterio Cristiano*, EUNSA, 2000, 558-559)

LOS TEXTOS DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

DOMINGOS	HECHOS	APOSTOL	EVANGELIO
Domingo de Pascua	Hemos comido y bebido con él después de su resurrección Hc 10,34a. 37-43	Buscad los bienes de allá arriba Col 3,1-4 Ser una masa nueva 1 Cor 5,6b-8	Él había de resucitar Jn 20, 1-9
Domingo II de Pascua	Todos pensaban y sentían lo mismo Hc 4, 32-35	Todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo 1 Jn 5,1-6	A los ocho días llegó Jesús Jn 20,19-31
Domingo III de Pascua	Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó Hc 3,13-15.17-19	Él es víctima de propiciación por los pecados 1 Jn 2,1-5a	Así estaba escrito: el Mesías padecerá y resucitará Lc 24,35-48
Domingo IV de Pascua	Ningún otro puede salvar Hc 4,8-12	Veremos a Dios tal cual es 1 Jn 3,1-2	El buen pastor da la vida por las ovejas Jn 10,11-18
Domingo V de Pascua	Les contó cómo había visto al Señor Hc 9,26-31	Su mandamiento es que creamos y que amemos 1 Jn 3,18-24	El que permanece en mí da fruto abundante Jn 15,1-8
Domingo VI de Pascua	El Espíritu Santo derramado también sobre los gentiles Hc 10,25-26.34-35.44-48	Dios es Amor 1 Jn 4, 7-10	Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos Jn 15, 9-17
Ascensión del Señor	Lo vieron levantarse Hc 1, 1-11	Lo sentó a su derecha en el cielo Ef 1, 17-23	Subió al cielo a la derecha de Dios Mc 16, 15-20
Pentecostés	Se llenaron todos de Espíritu Santo Hc 2, 1-11	Bautizados en un mismo Espíritu 1 Cor 12,3b-7.12-13	Recibid el Espíritu Santo Jn 20, 19-23